

MEDIOS Y DEMOCRACIA

Hoja de ruta para el periodismo independiente ante el declive democrático

Introducción

Uno de los retos más acuciantes para la democracia en América Latina y el Caribe son los intentos, por líderes autoritarios, de socavar el rol fundamental de instituciones y actores que juegan un papel fundamental para frenar excesos de poder. Sin duda, el rol de los medios independientes ha sido fundamental para documentar y exponer falta de transparencia, corrupción, violaciones de derechos humanos y otros abusos de poder. Ello es, precisamente, lo que transforma a los medios independientes en un actor incómodo y abre la puerta a retaliaciones.

El periodismo independiente en América Latina y el Caribe enfrenta actualmente grandes retos que van más allá de la intolerancia de quienes ejercen el poder. Estos desafíos incluyen un aumento de los ataques contra los medios, sin mayores consecuencias para los perpetradores, tanto desde la autoridad como desde el crimen organizado, lo cual favorece un ambiente de impunidad y autocensura; un ecosistema digital donde las nuevas formas de consumo son superficiales y no hay fidelización por parte de las audiencias; y cambios en las prioridades de los donantes, que dificulta la sostenibilidad de los medios independientes.

Ante un panorama desolador, es indispensable pasar del diagnóstico a definir acciones para proteger al periodismo

independiente, identificando las alertas tempranas de los riesgos que corren los periodistas y los medios frente al declive democrático. En este panorama es altamente positivo que, a pesar del grave diagnóstico, en Latinoamérica se sigue haciendo periodismo de calidad, desafiando todos los retos, y es fundamental apoyarlo y fortalecerlo para garantizar su supervivencia.

El presente informe se basa en un análisis de la situación actual, entrevistas individuales, y reflexiones generadas en mayo de 2024 durante el evento Medios y Democracia en las Américas VI: Crisis democrática y libertad de prensa en Latinoamérica, organizado por el Diálogo Interamericano, Fundamedios y la Red Voces del Sur, con el apoyo de Luminare. En esta ocasión, el evento consistió en una reunión de trabajo virtual con periodistas de todo el continente y un foro de discusión pública celebrado en Washington, D.C.

Este informe no solo analiza los retos actuales, sino que también propone acciones concretas para fortalecer la seguridad, sostenibilidad e independencia del periodismo en la región, trazando una hoja de ruta para un periodismo seguro, sostenible e independiente.

Los medios independientes ante el declive de las instituciones democráticas

En los últimos tiempos, la confianza pública en la gobernabilidad y las instituciones democráticas, así como en los medios, ha disminuido. El debilitamiento de las instituciones democráticas contribuye a los ataques contra los medios independientes, especialmente al favorecer un ambiente de impunidad y el uso de dichas instituciones para censurar, eliminar o desacreditar a los y las periodistas y a medios independientes. Por otro lado, la proliferación del crimen organizado representa una gran amenaza a los medios independientes, en particular para aquellos que investigan y revelan operaciones criminales y sus vínculos con las autoridades de turno.

El contexto de violencia contra los medios independientes es una tendencia en alza. Voces del Sur, una red regional de organizaciones de la sociedad civil de América Latina que promueve y defiende la libertad de prensa, ha registrado un crecimiento sustancial de las alertas durante el último año. Tal como lo destaca en su reporte anual 2024, en la región se “cometieron un promedio de 10 violaciones diarias contra la libertad de prensa; aproximadamente 1 agresión cada 2 horas”. Las alertas comprenden incidentes como asesinatos, secuestros, desapariciones forzadas, detenciones arbitrarias, torturas, agresiones, y ataques verbales o físicos, destacándose los casos de El Salvador, Costa Rica y Paraguay con un incremento de 393%, 245% y 92%, respectivamente.

En 2024, se cometieron diez violaciones diarias a la libertad de prensa, una cada dos horas.

Incluso se han registrado incrementos en países donde la violencia contra los medios no era prevalente, como Chile, Costa Rica y Uruguay. Voces del Sur encontró que, tanto en regímenes autoritarios como en contextos democráticos, los medios de comunicación son atacados a través del mismo tipo de agresiones, variando en su intensidad y cantidad. Según Voces del Sur, en 2023, cada 21 días fue asesinado un periodista en Latinoamérica.

Debido a que muchos países están atravesando procesos de declive democrático y hay más impunidad, el exilio y la

privación de libertad de periodistas son más frecuentes. En 2023, hubo 220 detenciones arbitrarias y se incrementó el exilio forzado o preventivo de decenas de periodistas de diversos países. Sólo Nicaragua registra hasta mediados de 2024 al menos 263 periodistas en el exilio, a lo cual se suma un número indeterminado de periodistas venezolanos y cubanos. Además, países aparentemente democráticos como Ecuador o Guatemala también ven partir a sus mejores periodistas de investigación.

Es importante aclarar que, aunque el número total de alertas registradas en Venezuela, Cuba y Nicaragua muestra un declive con respecto al año anterior, esta tendencia no refleja una mejoría en la libertad de prensa en estos países, sino la efectividad de los mecanismos de censura e intimidación. Son estos mecanismos los que contribuyeron a que haya menos agresiones debido a la reducción de medios y periodistas activos, o del silenciamiento de las denuncias por temor a mayores represalias.

La utilización de las instituciones públicas para atacar a la prensa es moneda corriente en la región. En 2023, la mayoría de las agresiones documentadas fueron propiciadas por actores estatales (53.2%). Estas agresiones se llevan a cabo a través de diversas acciones, como detenciones arbitrarias, discursos estigmatizantes, procesos judiciales, restricciones en el acceso a internet y a la información, e incluso a través de la promoción de leyes contrarias a la libertad de prensa y excesivos controles fiscales. Estos ataques son posibles debido a la impunidad de los delitos – nótese que, por ejemplo, solo en 2 de los 17 asesinatos de periodistas ocurridos en 2023 se condenó a los responsables y se identificó al asesino. A todo el contexto de violencia y declive democrático, se le suma la escasa regulación y la ausencia de políticas públicas que ayuden y promuevan al periodismo independiente, por lo contrario, priman las intervenciones de baja densidad.

En este sentido, la Relatoría Especial para la Libertad de Expresión (RELE) destacó su preocupación ante patrones de violencia comunes y constantes en la región, como el aumento de restricciones para el acceso de información pública. La RELE destacó las respuestas ambiguas y tardías por parte de las autoridades de diferentes países de la región a la prensa independiente, así como las amenazas relacionadas a la existencia y sobrevivencia de organismos autónomos destinados a proteger la transparencia, el acceso a la información y la protección de datos personales.

Agresiones al periodismo y el crimen organizado

La mayoría de los ataques consisten en discursos estigmatizantes. Se trata de la promoción de un discurso de odio contra los y las periodistas, incluyendo difamación, campañas de desprestigio y propagación de noticias falsas, con la intención de representar a la prensa como agente de intereses extranjeros, enemigos de la nación, y, consecuentemente, deslegitimarla y erosionar la confianza del público en ella.

El número de ataques provenientes de actores no estatales está en crecimiento. Un estudio de la UNESCO destaca que, aunque las fuerzas policiales y militares siguen siendo los principales agresores, ha crecido el número de ataques provenientes de manifestantes y grupos comunitarios, así como también de autoridades locales y no solo de funcionarios de mayor rango, como sucedía anteriormente. En este sentido, se destaca el incremento de litigios penales utilizados como estrategias por autoridades, y personas con poder económico, que alegan la publicación de falsedades y el abuso de la libertad de expresión por parte de la prensa independiente, con el fin de abrir procesos judiciales, que desincentiven las investigaciones periodísticas independientes. Esto afecta de forma directa a los medios, al tener que enfrentar los costos de los procesos judiciales, pero además erosiona el sistema democrático y el debate público.

A su vez, el crimen organizado ha estado implicado en ataques y agresiones físicas a periodistas. Voces del Sur registró el asesinato de 2 periodistas y el exilio de 9 producto de la narco-criminalidad. El asesinato del candidato a presidente y periodista ecuatoriano Fernando Villavicencio es un claro ejemplo de cómo el crimen organizado afecta al periodismo independiente. Villavicencio, en su carrera como periodista, se dedicó a investigar casos de corrupción. Días antes de su asesinato, había denunciado amenazas de muerte por parte del Cártel de Sinaloa.

Como señala el informe “Zonas silenciadas: Regiones de alta peligrosidad para ejercer la libertad de expresión” de la RELE, en las zonas donde el crimen organizado tiene gran presencia y poder, algunos periodistas, con el objetivo de salvaguardar su vida y libertad, se ven obligados a mantener silencio y alinearse a los intereses de poder, interfiriendo con sus capacidades para ejercer periodismo independiente de forma libre.

Las consecuencias de estos ataques van más allá de quienes son afectados directamente, ya que obligan a muchos otros medios y periodistas a autocensurarse, creciendo, consecuentemente, las zonas silenciadas, donde ya no hay medios de comunicación que reportan sobre lo que pasa en la localidad. A su vez, afecta a la ciudadanía y la sociedad en su conjunto al limitar la cantidad y calidad de la información que recibe, violentando principios básicos de la democracia como el acceso a la información.

Los ataques al periodismo y la violencia del crimen organizado generan autocensura y crean zonas silenciadas.

Periodismo digital y nuevas formas de consumo

El 90% de las personas con acceso a internet en la región se mantiene informada a través de noticias digitales. Este fenómeno viene acompañado de una tendencia hacia el consumo de contenido gratuito y superficial; tres cuartas partes de los lectores acceden a las noticias a través de sus redes sociales, donde la lectura de las noticias es superficial, tendiendo a centrarse en titulares.

Si bien el internet y los nuevos formatos de difusión ofrecen al periodismo independiente la oportunidad de alcanzar mayor audiencia y permitir que ésta participe en el proceso de creación, logrando así un diálogo más enriquecedor entre el periodismo y el público en general, los medios de comunicación enfrentan varios desafíos en una región caracterizada por gran inequidad y una notable brecha digital en torno al acceso a internet. Además, la digitalización de los medios desafía fuertemente la sustentabilidad de la actividad periodística en un contexto donde en 10 de los países con mayores PIB per cápita, ni 2 de cada 10 personas están dispuestas a pagar por membresías.

Adicionalmente, la tecnología y el periodismo digital ha dado lugar a nuevas amenazas al periodismo independiente, como la vigilancia por los Estados, desindexación de contenido por privacidad y la brecha informática entre los países de la región.

Problemas de financiamiento

De acuerdo con el último reporte de Project Oasis, que investiga las organizaciones independientes de medios nativos digitales de todo el mundo, elaborado por Sembramedia junto a Google News Initiative, dos iniciativas de apoyo a medios independientes y periodistas, las subvenciones son la primera fuente de ingresos de los medios digitales en América Latina, especialmente entre aquellos sin fines de lucro.

Por tanto, la dependencia de subvenciones es mayor en América Latina y el Caribe que en otras regiones, siendo el ingreso primario de la mitad de los medios digitales europeos y el 48% de los ingresos del sector no lucrativo estadounidense. Mientras tanto, en algunos de los medios latinoamericanos analizados por el estudio, las subvenciones representaban hasta el 97% de su presupuesto.

En 2023, cerraron más medios digitales en América Latina que en los nueve años anteriores.

Muchos medios de comunicación y organizaciones que los apoyan han señalado que el financiamiento proveniente de subvenciones ha disminuido. Según datos de Media Impact Funders (MIF), 13 donantes otorgaron \$4.7 millones de dólares en subvenciones a 23 organizaciones latinoamericanas de periodismo, noticias e información en 2023. Ello representa una caída importante de los valores de 2022, cuando 29 donantes brindaron \$11.9 millones de dólares a 60 beneficiarios, o incluso niveles pre-COVID-19, cuando 55 donantes concedieron \$7 millones de dólares a 55 receptores en 2018. La caída en el financiamiento se atribuye a que algunos donantes han modificado sus prioridades, han llevado adelante reestructuraciones internas, o han reducido su apoyo a los medios en América Latina. Sin duda, dentro del contexto global, los problemas que enfrenta América Latina, como conflictos internos, corrupción y narcotráfico, son menos llamativos para las audiencias en comparación con asuntos como las guerras en Ucrania y Gaza.

La financiación del periodismo inevitablemente permite influir en la construcción de las narrativas sociales. Promoviendo

la democracia y el Estado de derecho a través de sus donaciones, las organizaciones financiadoras pueden fortalecer la prensa libre y educar al público, además de promover sus propias agendas. Esto ha conducido a los donantes a considerar la financiación temática, donde ofrecen subvenciones para informar sobre temas específicos vinculados a sus objetivos o intereses. Aunque este enfoque puede ofrecer mejoras inmediatas o a mediano plazo, no fomenta la sostenibilidad del periodismo a largo plazo, y podrían terminar siendo una injerencia indebida en la línea editorial de los medios.

El enfoque temático y los cambios de prioridades también influyen las agendas del periodismo. Con el fin de obtener financiamiento, los medios se ven obligados a satisfacer las demandas de los filántropos, impactando negativamente en su autonomía y flexibilidad. A la vez, en muchos casos limitan las oportunidades de los medios de crecer o diversificar sus ingresos, ya que corren el riesgo de perder subvenciones si tocan ciertos intereses comerciales.

El periodismo independiente es comúnmente percibido como opositor al Estado o a actores con acceso al poder, lo cual lleva a que en varios casos los gobiernos recurran a la presión económica como herramienta para perseguir a medios independientes. Este acoso se manifiesta de dos maneras: primero, mediante controles fiscales excesivos por parte de los sistemas de recaudación de impuestos; segundo, bloqueando la asignación de publicidad oficial. En diversos países de América Latina, la pauta oficial es una de las fuentes principales de ingresos de los medios. Los obstáculos impuestos por los gobiernos también disuaden a algunas organizaciones filantrópicas de apoyar el periodismo independiente al encontrar riesgos en oponerse a los Estados.

La vulnerabilidad económica ha llevado a que muchos medios independientes en América Latina tengan que cesar sus operaciones. En 2023, más medios digitales en América Latina dejaron de funcionar que en los 9 años anteriores. Sembramedia había identificado 1.664 organizaciones independientes en su directorio de medios digitales en 2015. Hasta mayo de 2024, 678 de esos medios fueron eliminados porque dejaron de publicar, y un tercio cerró en el último año. Entre las causas se refirieron a la inestabilidad económica y política, la pérdida de financiamiento y la caída de las referencias de noticias en Facebook. El número de nuevas organizaciones de medios en la región también ha caído. Según el directorio Sembramedia, tras años de cifras relativamente constantes, la creación de nuevos medios digitales se redujo casi un 60% entre 2021 y 2022.

Al inicio de la pandemia, las ventas de publicidad – que constituyen la segunda mayor fuente de ingresos de los medios digitales en América Latina y la principal de aquellos con fines de lucro – se desplomaron, pero un aumento de subvenciones y una mayor demanda de información esencial impulsaron temporalmente el tráfico en línea. Las subvenciones ayudaron a los medios a sobrevivir, pero al agotarse estos fondos de emergencia quedaron más vulnerables ante nuevas amenazas, como los costos de seguridad ante la amenaza del crimen organizado y las acciones de gobiernos autoritarios.

Además, falta apoyo continuo para medios en países de alto riesgo como Venezuela, Cuba y Nicaragua. La atención que se les presta está vinculada con la relevancia que tienen las noticias sobre estos países en la opinión pública internacional, que es efímera. A su vez, los y las periodistas exiliados enfrentan serios desafíos económicos, ya que deben cubrir costos de seguridad para sus equipos en sus países de origen y, al mismo tiempo, sobrevivir en lugares con un costo de vida que puede ser elevado. Esto afecta la sostenibilidad financiera de sus medios y genera un impacto negativo en su salud mental. Aunque los donantes han ayudado a periodistas en el exilio, no hay suficiente financiamiento para su sustento a mediano o largo plazo.

Salud mental en declive

Históricamente, los periodistas latinoamericanos han cubierto eventos críticos como desastres naturales, conflictos sociales, guerras y, recientemente, la pandemia de COVID-19, y con cada vez más frecuencia, hechos extremadamente violentos, en muchos casos perpetrados por el crimen organizado. La prensa juega un rol crucial en situaciones de crisis, donde su labor consiste en documentar los hechos, proporcionar información clave para quienes están viviendo una situación de crisis, contextualizar los hechos históricos, cuestionar a los actores involucrados y ayudar a orientar decisiones y difundir medidas de seguridad a la población. Este contexto incrementa la vulnerabilidad de los y las periodistas, no solo de su integridad física, sino también psicológica.

Una investigación de la Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), con el apoyo de UNESCO, sobre la salud mental de periodistas durante la pandemia de COVID-19 en Ecuador, Perú y Venezuela, reveló que sus principales problemas están relacionados con la ansiedad, el insomnio y la somatización. Byron Bustamante-Granda, psicólogo y el principal investigador del estudio, señaló en una entrevista con LatAm Journalism Review (LJR) que estos tres países son comparables porque enfrentan distintos niveles de conflictividad social y crisis política. En cada uno de ellos, los

medios de comunicación y el periodismo han experimentado una situación crítica desde el inicio de la pandemia, aunque de formas diferentes.

De acuerdo con los datos recolectados en 2022, en Perú, el 64% de los periodistas encuestados estaba en riesgo de padecer ansiedad e insomnio, mientras que, en Ecuador, era el 61%, y en Venezuela, el 47%. Además, la depresión y el trastorno de estrés postraumático afectan entre el 17,8% al 23% de los periodistas estudiados, y debido al impacto de pertenecer a países con alto riesgo de conflictividad social y desastres naturales, un número significativo de periodistas podría estar en riesgo de desarrollar síntomas relacionados con el estrés postraumático.

El 80% de los periodistas en Latinoamérica no tiene formación en salud mental, y el 30% buscaría atención solo si es gratuita.

Dos estudios anteriores de la Universidad de Miami, en colaboración con socios académicos de México y Brasil, encontraron que el mayor factor de estrés ocupacional de periodistas en estos dos países entre 2018 y 2019 se relacionaba con la falta de aplicación de la ley, lo que los expone a ser víctimas de violencia o a tener que trabajar en condiciones peligrosas. Como resultado, los periodistas han comenzado a autocensurarse, evitando publicar información delicada y alejándose de temas como la corrupción, el abuso de poder y las conexiones con organizaciones criminales. Otro factor de estrés se relaciona al poder de influencia de actores políticos, que cuentan con la capacidad de ejercer control sobre las noticias mediante amenazas de cortar el financiamiento. Entre las periodistas mujeres, un tema recurrente reportado como causal de estrés fue el acoso.

Según el informe de UTPL, hace falta un enfoque preventivo para el autocuidado de la salud mental; el 80% de los periodistas latinoamericanos encuestados no ha obtenido formación en prevención en salud mental. A la vez, las barreras para acceder a los servicios de salud mental son múltiples, con aproximadamente el 30% de los periodistas encuestados solo pudiendo acceder si la atención fuese gratuita.

HOJA DE RUTA PARA EL PERIODISMO INDEPENDIENTE ANTE EL DECLIVE DEMOCRÁTICO

Ante el auge de autoritarismos de izquierda y de derecha, y la paulatina erosión de libertades individuales en el hemisferio, es fundamental diseñar una hoja de ruta para apoyar a los y las periodistas independientes en su esencial trabajo para la democracia. La siguiente es una lista de iniciativas sugeridas que podrán contribuir a proteger el periodismo independiente en América Latina y el Caribe hoy. Esta lista no es de ninguna manera exhaustiva y busca promover una discusión más profunda sobre este importante asunto:

FINANCIACIÓN ESTABLE, SEGURA Y SIN RESTRICCIONES DE FUENTES PÚBLICAS Y PRIVADAS

Los medios de comunicación independientes de América Latina y el Caribe son extremadamente dependientes de las donaciones y necesitan diversificar sus fuentes de ingresos de manera sostenible. Para ello, es fundamental que:

- ▶ Los donantes registren el grave perjuicio que genera el retiro de su financiamiento, lo cual dificulta contrarrestar el silenciamiento, en muchos casos, de los últimos espacios de información confiable y de discusión ciudadana plural.
- ▶ Las subvenciones no se limiten a un enfoque temático, sino que den libertad a los medios a cubrir, responsablemente, los asuntos y en la forma que consideren pertinente. Deberían, a su vez, considerar el periodismo como un proceso multifacético, con diferentes etapas a ser financiadas; esto es, los fondos deben contemplar tanto la investigación como la difusión del contenido.
- ▶ El periodismo sea entendido como un servicio social, especialmente en el caso de los medios que difunden información de interés público, una categoría protegida por el sistema interamericano debido a su rol fundamental en la promoción de la ciudadanía participativa y el fortalecimiento de la democracia. Este reconocimiento abriría la posibilidad de financiarse con recursos públicos, siempre bajo criterios estrictos que garanticen una distribución desideologizada y apartidaria.
- ▶ Las audiencias sean educadas sobre el valor de la actividad periodística para la democracia, lo cual facilitaría su disposición para pagar por el contenido que consumen, aportando así a mantener un sistema informativo plural.

PROCOLOS Y MANUALES DE PROTECCIÓN¹

Promover un sistema democrático que respete las libertades fundamentales de todos los ciudadanos, así como el funcionamiento transparente e imparcial de las instituciones judiciales, es imprescindible para el ejercicio seguro del periodismo. Ello es un objetivo deseable a mediano plazo, pero dada la realidad latinoamericana donde se evidencia un grave declive democrático, es importante mientras tanto priorizar la protección de los y las periodistas para que puedan ejercer su labor en el contexto actual. Para ello, es necesario:

- ▶ Fortalecer la labor de las instituciones públicas responsables de la protección de periodistas que sufrieron amenazas o ataques en los países que existen e impulsar su creación en aquellos donde aún no están vigentes.
- ▶ Expandir el entrenamiento e implementación de protocolos y manuales de protección que provean a periodistas de directrices prácticas para autoprotegerse en situaciones de riesgo relacionadas a la seguridad física, emocional y legal, ante las amenazas que enfrentan, y la falta de respuesta estatal adecuada para abordarlas. Ello requiere instruir a periodistas en cómo realizar análisis de riesgo, identificando posibles amenazas y el diseño de planes de contingencia para prevención y protección.
- ▶ Incluir estrategias de manejo del estrés y trauma asociado con la cobertura de eventos violentos y las consecuencias de la labor periodística, como la persecución penal o el exilio, debido al estrés que estas situaciones conllevan.
- ▶ Asesorar jurídicamente a los y las periodistas para enfrentar presiones fiscales y procesos penales judiciales en su contra.

COLABORACIÓN Y COOPERACIÓN PERIODÍSTICA²

La competencia mediática y por financiamiento entre medios es natural. Sin embargo, en contextos de declive democrático es importante priorizar la colaboración para defender el periodismo independiente. El periodismo colaborativo ha surgido en la práctica como una respuesta en países autoritarios donde la nueva generación de periodistas es escasa y donde quienes están en el país corren mayores riesgos que quienes están exiliados. La colaboración de periodistas y otras instituciones, como organizaciones de la sociedad civil, es clave para ampliar la cobertura y difusión de información de difícil acceso.

Por lo tanto, es fundamental promover un enfoque colaborativo y transfronterizo en medios y periodistas independientes de la región que funcione, también, como mecanismo de protección. Ello requiere:

- ▶ Apoyar las redes investigativas colaborativas informales o formales, donde se construyen relaciones entre medios, periodistas, organizaciones de la sociedad civil y los “infoc Ciudadanos”, con el fin de

proteger en conjunto los ecosistemas informativos. Estas redes no sirven únicamente para obtener y distribuir más y mejor información, sino también para intercambiar experiencias, aprendizajes y buenas prácticas del ejercicio del periodismo independiente en contextos de declive democrático, para analizar y promover modelos comparativos de financiamiento que puedan diversificar las fuentes de ingresos de los medios independientes, y para crear redes de apoyo psicológico entre periodistas.

- ▶ Aprovechar estos espacios colaborativos para optimizar recursos y reducir gastos con la creación de hubs que puedan centralizar tareas administrativas y tecnológicas para los medios de comunicación independientes. Esto permitiría a los y las periodistas participantes enfocarse en investigaciones periodísticas al contar con este soporte en áreas que no son de su expertise.

PERIODISMO INDEPENDIENTE EN LA ERA DIGITAL: INNOVACIÓN Y NUEVAS ESTRATEGIAS

Las nuevas formas de consumo de las noticias y la transición al periodismo digital obligan al periodismo independiente a actualizarse y buscar maneras novedosas de difundir su contenido para que, además de relevantes, sean atractivos y se adecúen a las nuevas modalidades y audiencias. Esto implica lo siguiente:

- ▶ La creación de contenido audiovisual, con la debida asesoría en comunicación estratégica, para que el contenido sea más atractivo y la población general no solo lo consuma, sino que se vea atraída para difundirlo a través de sus redes sociales personales y canales de unión familiar y social como WhatsApp, donde la mayoría de los latinoamericanos se informan en la actualidad.
- ▶ La implementación de herramientas de inteligencia artificial, que presenta un reto, pero también ofrece grandes oportunidades para los medios independientes. Por ejemplo, cuando la exposición de identidades es un riesgo, ayuda a crear narraciones con voces no identificables e implementar avatares que permitan transmitir el contenido resguardando la identidad del periodista.
- ▶ El uso de redes sociales, con la debida diligencia para verificar datos, como fuente de información ante las limitaciones de información impuestas por gobiernos o el cierre del espacio cívico y por los escasos recursos económicos y humanos con los que cuentan los medios. Las redes sociales son, a su vez, una forma única de aumentar la distribución de contenidos, pero requiere de su elaboración en formatos de fácil consumo y que las audiencias puedan fácilmente replicar.
- ▶ Promover que las plataformas digitales garanticen acceso a mecanismos transparentes para que los periodistas identifiquen actores maliciosos. La desinformación amenaza la transparencia y la confianza pública, pero debe evitarse regular o censurar sin fundamentos claros. Es fundamental que los periodistas puedan hacer las preguntas necesarias para construir evidencias, entender la desinformación y justificar una regulación adecuada.

RELOCALIZACIÓN

Ante el creciente reto que enfrentan muchos de los y las periodistas que deben salir de su país y relocalizarse, hay que buscar mecanismos internacionalmente aceptables para legalizar la presencia en otras naciones y facilitar el ejercicio de su profesión. Esto requiere:

- ▶ Ofrecer vías legales que reconozcan las necesidades especiales de los y las periodistas, y que tengan en cuenta que, en ciertos casos, no podrían presentar la misma documentación que otros migrantes. Por ejemplo, sería imposible presentar copia de un certificado de antecedentes penales cuando fueron sujetos a procesos penales arbitrarios por el mero hecho de ejercer el periodismo.
- ▶ Crear fondos de soporte que permitan sostener a los periodistas en el exilio más allá de los primeros meses de emergencia.
- ▶ Impulsar un acuerdo entre países dispuestos a apoyar al periodismo independiente, donde uno de ellos, en colaboración con medios de su país, ofrezca espacios para implementar un programa de acogida para periodistas de toda la región que puedan pasar un período de tiempo, con estatus legal y financiación, para trabajar en proyectos colaborativos e independientes relevantes para el futuro de la región.
- ▶ Financiación para otorgar apoyo psicológico y fomentar redes y contactos no solamente con otros periodistas exiliados de las dictaduras de hoy, sino vínculos con aquellos que lo hicieron en el pasado y lograron rehacer sus vidas.

NOTAS FINALES

1. Véase: El Manual de Seguridad para Periodistas del CPJ - Committee to Protect Journalists y Manual de „Seguridad para_ periodistas de UNESCO y Reporteros sin Fronteras.
2. Ejemplos de buenas prácticas de colaboración y cooperación periodística: Proyecto Regional para Medios de Centroamérica; Investigación de los “Pandora Papers”; Consorcio para Apoyar al Periodismo Independiente en la Región (CAPIR); CONNECTAS; o NarcoFiles.

BIBLIOGRAFÍA

- Bustamante Granda, B. F.; Torres Montesinos, C.; Cisneros, M. A.; Rivera-Rogel, D.; & Rodríguez-Hidalgo, C. (2023). Análisis de la Salud Mental de los Periodistas, Durante la Pandemia de COVID-19 en Ecuador, Perú y Venezuela. CEDIA.
- Candid & Media Impact Funders [MIF]. Foundations Maps.
- Corte Interamericana de Derechos Humanos (2017). Zonas Silenciadas: regiones de alta peligrosidad para ejercer la libertad de expresión.
- FLED (2024). Nicaragua: amenazas de cárcel y censura no se limita a periodistas independientes; los oficialistas también están en la mira.
- Hughes, S.; Iesue, L.; de Ortega Bárcenas, H. F.; Sandoval, J. C.; & Lozano, J. C. (2021). Coping with Occupational Stress in Journalism: Professional Identities and Advocacy as Resources. *Journalism Studies*, 22(8), 971–991.
- Iesue, L.; Hughes, S.; Moreira, S. V.; & Sousa, M. (2021). Risk, Victimization and Coping Strategies of Journalists in Mexico and Brazil. *Sur Le Journalisme, About Journalism, Sobre Jornalismo*, 10(1), 62–81.
- InSight Crimen. (2023). Crimen organizado causa la mitad de los homicidios en Latinoamérica.
- Institute for Nonprofit News [INN]. (2023). INN Index Snapshot 2023: Growing resources lead to sector expansion.
- Luminate y Provokers. (2020). CONSUMO Y PAGO DE NOTICIAS DIGITALES: OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS DEL MODELO DE SUSCRIPCIÓN EN AMÉRICA LATINA.
- Nemeth, R. (2024). The Vital Connection Between Philanthropy and Independent Media in Preserving Democracy. Global Investigative Journalism Network.
- NORC at the University of Chicago; The Lenfest Institute for Journalism; & Media Impact Funders [MIF]. (2023). Journalism and Philanthropy: Growth, Diversity, and Potential Conflicts of Interest.
- Pagola, F. (2023). Periodistas de Perú, Ecuador y Venezuela enfrentan factores de riesgo invisibilizados en términos de su salud mental, según investigador. *LatAm Journalism Review (LJR)*.
- Red Internacional de Periodistas (2024). Kit de herramientas para medios en el exilio.
- Relatoría Especial para Libertad de Expresión (2023). Informe Anual de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos.
- Relatoría Especial para Libertad de Expresión (2023). DECLARACIÓN CONJUNTA SOBRE LA LIBERTAD DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y DEMOCRACIA.
- Relatoría Especial para Libertad de Expresión (2018). DECLARACIÓN CONJUNTA SOBRE LA INDEPENDENCIA Y LA DIVERSIDAD DE LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN LA ERA DIGITAL.
- Relatoría Especial para la Libertad de Expresión. (2024). La Relatoría Especial alerta sobre los impactos de la criminalidad organizada en el periodismo y urge al Estado a la protección de periodistas en el Ecuador.
- Reuters Institute. (2023). Digital News Report 2023.
- Reuters Institute. (2024). How much do people pay for online news? And what might encourage more people to pay?
- Reyes, L. M. (2024). El auxilio para el periodismo en exilio: Una red para no caer al vacío, un kit de recursos. *Red Internacional de Periodistas*.
- SembraMedia. (2024). Global Project Oasis: A study of the impact, innovation, threats, and sustainability of digital native media in more than 65 countries.
- Skonic, F. (2024). Safeguarding independent journalism in Latin America. Reuters Institute for the Study of Journalism.
- UNESCO (2024). Ataques legales contra el periodismo de Investigación y la participación de interés público en América Latina
- UNESCO (2023). Desafíos (y propuestas) para la viabilidad de la actividad periodística en América Latina
- UNESCO. (2023). Press and planet in danger: Safety of environmental journalists; trends, challenges and recommendations (World Trends in Freedom of Expression and Media Development).
- Universidad del Norte (Colombia), Arroyave Cabrera, J. A., Garcés-Prettel, M., & Universidad Tecnológica de Bolívar. (2023). Cambios en el periodismo y su impacto en la autonomía profesional: Evidencia del estudio *The Worlds of Journalism en siete Países de América Latina*. *Cuadernos.info*, 54, 318-340.
- Voces del Sur. (2024). La Prensa Latinoamericana Bajo Ataque: Violencia, Impunidad y Exilio.

Agradecimientos

Este documento fue investigado y redactado por Sofia Lopes y Guzmán Pérez, colaboradores del Programa sobre Estado de Derecho del Diálogo Interamericano, bajo la supervisión y con la edición de Tamara Taraciuk Broner, directora de dicho programa y Dagmar Thiel, CEO de Fundamedios Estados Unidos.

Agradecemos a los y las participantes de la reunión privada por sus insumos y predisposición para colaborar con esta iniciativa, así como a los panelistas que participaron en el evento público de Medios y Democracia en las Américas VI en mayo de 2024. También agradecemos a Cesar Ricaurte, director ejecutivo de Fundamedios Ecuador y a Adriana León, directora de Libertades Informativas del Instituto Pensa y Sociedades del Perú y miembro de la red de Voces del Sur, por la revisión de este texto antes de su publicación.

El Diálogo Interamericano agradece a JL Foundation y Luminare por su apoyo al Programa sobre Estado de derecho para avanzar con esta agenda de trabajo a nivel regional.

Este documento es un producto del Diálogo Interamericano, Fundamedios, y Voces del Sur. Las opiniones y recomendaciones en él contenidas son de las y los autores y no reflejan necesariamente las opiniones de los directores, el personal o los miembros del Diálogo Interamericano ni de sus socios, donantes, y/u otras instituciones de apoyo. El Diálogo Interamericano es una institución imparcial, comprometida con la independencia intelectual, transparencia y responsabilidad. Ocasionalmente invitamos a nuestros donantes a participar de nuestras actividades, pero el trabajo del Diálogo Interamericano no está influenciado de ninguna forma por sus donantes. Nuestros donantes no tienen ningún control sobre lo escrito, la metodología, el análisis, o los resultados de las labores de investigación del Diálogo.



thedialogue.org

**Diálogo Interamericano
1155 15th Street NW, Suite 800
Washington, DC 20005
Tel: +1 202-822-9002**